

Resumen Ponencia: Lenin y Stalin

Hugo Zepeda

Vladimir Lenin nace en 1870 en el seno de una familia de clase media y de pensamiento liberal. A los 16 años se convierte en revolucionario en solidaridad con su hermano mayor, quien fue fusilado por conspirar en contra de la vida del zar Alejandro II. Posteriormente, recibido ya de abogado, se transforma en conspirador, viaja a Europa occidental donde pretende enseñar los métodos organizacionales que conduzcan al triunfo en una lucha político-marxista, y pasa a ser el gran organizador de las fuerzas proletarias e intelectuales en contra del régimen zarista y de los regímenes liberales europeos. Su fanatismo llegó a tal extremo que rompe con todos los social-demócratas y funda el Partido Bolchevique. Lenin se transforma en el gran estructurador y principal sostenedor de la revolución rusa aprovechándose del desprestigio del zarismo y de los partidos burgueses a raíz del desastre que para Rusia constituye la Primera Guerra Mundial. Llega a Rusia pocos días antes de la Revolución de Octubre de 1917, y cuando ésta triunfa, se apodera del gobierno y del estado con el apoyo de los sindicatos de obreros y campesinos, contando con la colaboración del Ejército Rojo recién formado por Trotsky para combatir a los rusos blancos y fuerzas extranjeras que luchaban en contra de los revolucionarios. Sobre todo, con la labor de la temible *Cheka*, policía política que se encargaba de eliminar a cualquier sospechoso de ser contrario a las aspiraciones revolucionarias. En esta situación Lenin toma las primeras medidas de gobierno, hace el reparto de tierras, nacionaliza la banca y principales empresas, y firma con Alemania la paz a costa de grandes territorios rusos que tiene que ceder. Aprovecha el tiempo en organizar la economía y el Estado Soviético. Fallece en 1924 después de una larga enfermedad.

Muerto Lenin, se desencadena una sórdida lucha entre los bolcheviques para designar a su sucesor. Joseph Stalin asume el poder hasta su muerte. Gobierna con mano de hierro, colectiviza la tierra eliminando físicamente a la nueva clase terrateniente, lo que costó varios millones de vidas. Se deshace a lo largo de varias purgas de sus principales amigos revolucionarios a quienes tilda de traidores. Elimina totalmente los restos de la clase burguesa y noble, y consolida fundamentalmente el socialismo en la Unión Soviética.

El año 1939 acuerda con Hitler (pacto Ribentrop-Molotov) que da carta blanca a los alemanes para que invadan Polonia, y se da inicio a la Segunda Guerra. Hitler invade la Unión Soviética en 1941 y Stalin entra a la guerra junto con los Aliados. Triunfante en ésta y con acuerdo de los Aliados, se queda con media Europa.

A Stalin se deben los planes quinquenales que permitieron el desarrollo económico de la URSS y más que nada su proceso de industrialización y el gran avance en material bélico. A

su fallecimiento en 1953 se produce una revolución de palacios. Quedan eliminados los estalinistas y en 1954 asume el ucraniano Nikita Kruschev, que en 1956 en un congreso del partido comunista denunció los crímenes de Stalin.

Stalin también logró unificar al pueblo ruso para repeler la invasión alemana al territorio soviético, planteando la guerra patriótica en la que se destaca la exaltación de los valores propios del pueblo ruso.

Sin embargo, no se puede olvidar que durante el ejercicio de su poder Stalin de manera sistemática usó el crimen, la deportación a Siberia y a campos de prisioneros (el Gulag), como asimismo sometió al pueblo a trabajos forzados con tratamientos inhumanos y hambre a la población, especialmente campesinos, con el objetivo de lograr el afianzamiento de su régimen y el avance industrial.

Se incluyó en esta conferencia la figura del marxista italiano Antonio Gramsci quien hace una interpretación de la doctrina marxista criticando los medios violentos utilizados por Lenin y Stalin para establecer un régimen comunista, sin lograrlo.

El resultado de los regímenes leninista y estalinista significaron la muerte de más de veinte millones de personas, sin contar las cárceles y las deportaciones masivas.

Finalmente, el conferencista expresó su profunda admiración hacia el pueblo ruso que siempre, incluso en los momentos más aciagos de su historia, ha puesto de relieve valores culturales ancestrales que son dignos de un sincero reconocimiento.